
Prácticas educativas gestoras del desarrollo familiar¹

Mireya Ospina-Botero²
Yuri Paola Cardona³

Resumen

El propósito de este artículo es mostrar los impactos que pueden gestarse en las familias, desde las prácticas educativas implementadas en las escuelas. En su transcurso se muestra la manera como dichas prácticas han contribuido al desarrollo familiar, desde aspectos relacionados con: El mejoramiento de las relaciones familiares y la equidad de género; el fomento del proyecto de vida familiar y el crecimiento en las condiciones y calidad de vida. La investigación se desarrolla desde la línea de investigación: Desarrollo Familiar y Comunitario, liderada por el Centro de Familia de la Universidad Católica de Pereira.

Palabras clave: familia, escuela, prácticas educativas.

Abstract

The purpose of this article is to show the impacts that may take shape in families, educational practices implemented in the schools. During fashion shows as such practices have contributed to family development, since aspects: improvement of family relations and gender equality, the promotion of the project of family life and growth in the conditions and quality of life. Research is carried out from the line of investigation: family development and community, led by the Center's family of the Catholic University of Pereira.

Keywords: family, school, educational practices.

(Recibido: 17-02/ 2015. Aprobado: 21-08/2015)

¹ Artículo resultado de investigación. Línea de investigación: "Desarrollo familiar y comunitario" realizada en el Centro de Familia de la Universidad Católica de Pereira.

² Magister en Educación y Desarrollo Humano. Universidad de Manizales - CINDE. Directora Centro de Familia de la Universidad Católica de Pereira. E-mail: mireya.ospina@ucp.edu.co

³ Psicóloga. Profesional en el área de Proyección Social del Centro de Familia de la Universidad Católica de Pereira. E-mail: yuri.cardona@ucp.edu.co

1. Introducción

Este artículo tiene como propósito mostrar algunos hallazgos de un estudio realizado en la línea de investigación: Desarrollo Familiar y Comunitario, liderada por el Centro de Familia de la Universidad Católica de Pereira. La investigación se plantea como propósito, comprender las prácticas educativas que promueven el desarrollo familiar de (4) instituciones educativas de la ciudad de Pereira. Para el desarrollo de esta investigación, se realizaron entrevistas y grupos focales con las directivas y profesionales facilitadores de las prácticas, también se incluyen las familias participantes de estos procesos.

Los hallazgos de esta investigación hacen visibles las prácticas que se convierten en puntos de referencia para el trabajo de las instituciones educativas, en muchos casos silencioso y subvalorado, en pro del desarrollo familiar.

En el siguiente cuadro presenta la lógica que guía la presentación de estos resultados; se muestran las categorías emergentes de las prácticas educativas que promueven el desarrollo familiar:

El anterior cuadro permite vislumbrar el impacto en el desarrollo familiar que han tenido las prácticas educativas implementadas con las familias, pues tal como lo afirman autores como (López 2012 y Rodríguez 2008), el desarrollo familiar involucra una mirada más humana, dirigiéndose a mejorar la calidad de vida, la equidad de género y los procesos participativos, potenciando a las familias como agentes activos del cambio social.

En la ruta de los planteamientos de las autoras antes citadas, es posible comprender cómo, el mejoramiento de las relaciones familiares y la equidad de género, el proyecto de vida familiar y las condiciones y calidad de vida, se expresan como indicadores indispensables para evidenciar la promoción del desarrollo en las familias. Han sido abundantes las discusiones en la línea de consideración del desarrollo, más allá de la perspectiva que reduce su concepción, a una mera perspectiva de carácter económico y material en general.

De esta forma, en la consideración del desarrollo familiar, se asume una propuesta que ve a las familias como facilitadoras del cambio social,

Categorías teóricas	Categorías emergentes según los propósitos	Categorías emergentes según los medios	Categorías emergentes según los resultados
Mejoramiento de relaciones familiares Equidad de género	<ul style="list-style-type: none"> • Formación para la crianza • Integración familiar • Involucramiento de padres en el proceso escolar de los hijos/as 	<ul style="list-style-type: none"> • Talleres educativos • Visitas y consejería • Paseos de integración familiar • Lectura y exposición de libros compartidos 	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento de las funciones parentales • Redistribución de tareas familiares
Proyecto de vida familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo humano para la vida familiar • Fortalecimiento personal 	<ul style="list-style-type: none"> • Vigilias de oración • Encuentros de saberes 	<ul style="list-style-type: none"> • Unión familiar • Valía personal • Red de apoyo familiar
Condiciones y calidad de vida	<ul style="list-style-type: none"> • Capacitación para el trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Cursos en oficios • Capacitación en sistemas 	<ul style="list-style-type: none"> • Ingresos – empleo • Manejo de sistemas • Alfabetización

Fuente: Equipo de investigación. 2014. Universidad Católica de Pereira

posibilitando que hombres y mujeres potencien sus condiciones fuera y dentro de lo familiar,

desarrollo familiar es una opción teórica y metodológica que permite generar desarrollo social a partir de las familias. Esta alternativa analiza las familias en dos sentidos: como un grupo con potencial político y de emancipación social, y como un sistema abierto que tiene potentes influencias en el contexto social. (Viveros 2008 p. 95)

En la ruta de las afirmaciones de este autor, queda demostrado el potencial y pertinencia que pueden tener las prácticas educativas que promuevan cualquiera de las categorías antes citadas, en pro de favorecer el desarrollo de las familias, máxime cuando ésta pueda ser potencial de cambio en la medida que, como se dijo arriba, reciba el apoyo de muchas otras instituciones sociales y de esta manera logre sus objetivos interna y externamente.

2. Metodología

El desarrollo de esta investigación es de carácter cualitativo, en su diseño comprendió las siguientes etapas:

Aproximación institucional: En esta fase se concertaron voluntades y compromisos con las instituciones que llevaran un proceso consistente y continuado durante por los menos 2 años, de tal manera que fuera posible evidenciar resultados de dicho proceso.

Trabajo de campo: Para avanzar en esta etapa se realizaron los siguientes pasos: El primero fue la construcción de una matriz conceptual en la que se operacionalizaron las categorías teóricas, las áreas teóricas que le son propias, las preguntas investigativas que surgieron y los instrumentos y técnicas más pertinentes para cada uno. En la segunda parte, estos instrumentos se pusieron a prueba en una experiencia piloto, para posteriormente, llevarse al campo real con las instituciones educativas, previamente retroalimentados.

Los instrumentos que permitieron la recolección de la información, estuvieron en el orden de las entrevistas, observación participante y los grupos focales con las siguientes poblaciones:

- Docentes/facilitadores de los proyectos institucionales dirigidos a las familias
- Personas con las cuales se desarrollan las prácticas educativas (familias participantes)
- Estudiantes de las instituciones que están involucrados en el trabajo, ya sea a través de las prácticas sociales u otros

Análisis y comprensión: Avanzar en la ruta del análisis de la información, supuso tener presente los objetivos propuestos, esto retó a las investigadoras a un balance entre no inundarse con la información que no tenía pertinencia y estar atentas a las categorías que emergieron y favorecieron la comprensión, en este caso, de las prácticas educativas y sus posibles resultados en términos del desarrollo familiar. Para encuadrar estas pretensiones, se construyó una matriz categorial que permitió ir agrupando los datos en un ejercicio de interpretación y análisis. Para este ejercicio se hizo uso del análisis de contenido.

3. Resultados

Mejoramiento de relaciones familiares y equidad de género: Es una de las categorías del desarrollo familiar que se identificó en las áreas de impacto de las prácticas educativas desarrolladas con las familias; en ésta, tal como lo muestra el cuadro inicial, se identificó el fortalecimiento de las funciones parentales y la redistribución de tareas familiares.

Fortalecimiento del papel del padre y la madre: La articulación entre la familia y la escuela ha sido reconocida como una alianza indispensable para garantizar el proceso educativo de los hijos/as, Rivera y Milicic, (2006) expresan como una conexión positiva, el involucramiento de los padres y familiares en el proceso de formación.

Esta situación de involucramiento lleva a pensar la escuela muy cerca de la familia donde se comparten responsabilidades y se alimenta el espíritu de protección hacia los hijos/as, marcando una tendencia de apropiación de espacios, que los padres identifican como útiles para disminuir factores y condiciones de riesgo en sus hijos hacia problemáticas sociales.

En este sentido, se encuentra que a través de las prácticas educativas implementadas con las familias, a través de talleres, visitas, consejería, paseos de integración familiar, entre otros se ha logrado una apropiación y concientización de las funciones parentales, como la prevención de sustancias psicoactivas, como lo afirma la siguiente participante:

(I.E.) “Los padres se tocan mucho cuando vienen a los talleres; por ejemplo, el último fue sobre sustancias psicoactivas y durante estos últimos días han pedido citas sobre prevención; o sea que ya reconocen factores y condiciones de riesgo en su familia y miran cómo pueden ayudar”.

La formación a padres a través de talleres ha generado según lo anterior una conciencia para movilizar acciones en pro de la prevención de la drogadicción, por mencionar solo un aspecto. Hablar de conciencia en los padres es ya un aspecto del impacto generado gracias a la formación recibida; se evidencia mayor sensibilidad ante problemáticas sociales, que los lleva a pensar en estrategias de prevención y acompañamiento para sus hijos/as.

Otra de las evidencias del impacto que ha generado el involucramiento de los padres en la institución ha sido el interés por la participación en actividades instituciones para ayudar a sus hijos desde las apropiaciones que hacen en los talleres educativos, uno de los facilitadores comparte su testimonio:

(A.E.) “Las familias participan en el desarrollo de esta experiencia en la medida en que, asisten a las actividades recreativas y se involucran en el

proceso educativo de los hijos. Los padres vienen y nos cuentan problemas y nos dicen ¿qué vamos a hacer con eso?, ¿cómo me pueden ayudar con mis hijos?”

Este testimonio da cuenta de la credibilidad de padres en la institución como fuente de apoyo, hay un interés particular en la búsqueda de otras formas desde las cuales pueden asumir sus funciones parentales, buscan en la institución educativa las herramientas y estrategias para crecer en el rol.

Por otro lado, estos espacios educativos han permitido la resignificación de la manera como los padres y madres asumen las responsabilidades del cuidado y crianza de los hijos/as, así lo menciona en el grupo focal:

(A.F.) “A mí me han servido las obras de teatro que trajeron para los talleres de padres, para estar más pendiente de los hijos; yo antes me sentía como una adolescente, como ellos, no les escuchaba ni prestaba atención, entonces me di cuenta que yo era la mamá y me tenía que comportar como tal”.

(A.F.) “En mi caso, a nosotros nos ha servido mucho todos estos talleres... Mi esposa es más amorosa con mis hijos del primer matrimonio y los trata como si fueran de ella”.

Además de haber identificado su rol como madre, los participantes mencionan que los talleres les han permitido estar más pendientes de sus hijos y la conciencia de poder hacer parte activa de la vida de éstos. Repensar la manera como se actúa, valorar la escucha y estar ahí para ellos y para esta práctica educativa ha significado un resultado importante.

Por tanto, ligar a los padres al proceso educativo de los hijos/as permite la interacción institución – familia, en una tarea compleja y que en ocasiones se torna difícil; sin embargo las prácticas educativas ejercidas por las instituciones educativas han mostrado un gran avance en esta relación para soportar las funciones parentales.

Redistribución de tareas familiares: Otro de los resultados de las prácticas educativas con las familias en términos de resultados, ha sido la redistribución de las tareas familiares, en tanto que ha posibilitado que los hombres vayan incursionando en otras tareas como el cuidado de los niños/as, posibilitando superar los estereotipos tradicionales de paternidad. A continuación la intervención de uno de los participantes del grupo focal al respecto:

(A.F.) “Con mi esposo que estamos divorciados, por lo menos él reconoció que no podía dejar toda la responsabilidad en mí a pesar del divorcio, aprendió a estar más pendiente de la niña, aunque nosotros estuviéramos peleados”.

Amarís (2004) sostiene que

la familia como institución social hace posible que el individuo, a través de su proceso de socialización, conozca e interiorice los roles que existen en el complejo sociocultural en el que se encuentra inserto... la persona introyecta las expectativas sociales del rol de su medio. (p. 20)

De este modo, se reconoce una apuesta por la equidad en la que se apunta a involucrar a padres y madres en las actividades de formación parental, teniendo como resultado que los papás avanzan en resignificar el papel de ellos en la familia.

(A.E.) “Con todo lo que nos han insistido en el colegio para que participemos en todas las actividades, tanto los papás, como las mamás, ahora vemos que los padres (hombres) se han involucrado más en el proceso de los hijos”.

Lo anterior permite evidenciar la manera como las instituciones educativas y sus prácticas educativas han podido impactar la vida de las familias, en el fortalecimiento de las funciones parentales, la concientización a los padres/madres en la distribución que hacen de las tareas familiares.

Proyecto de vida familiar: El proyecto de vida familiar se entiende como un aspecto, formado por los valores en torno a los cuales va estructurándose la

identidad familiar, tal núcleo manifiesta las cualidades que el grupo familiar persigue como un bien necesario. El proyecto está constituido, en consecuencia, por el conjunto de cosas o realidades que son importantes para la familia, por sus valores y por su modo de vida (Arango y Mesa 2002).

Las familias que han logrado un nivel significativo de autoconciencia perciben el proyecto de vida como un dinamismo que les permite tomar la vida en sus propias manos sin dejar de lado su unicidad. Añade a esta perspectiva Ceborarev (1998) resaltando que las familias poseen la capacidad de modificarse, ser autónomas, y tomar decisiones informadas sobre el tipo de vida que desean vivir.

En este orden de ideas se entiende que el proyecto de vida de las familias participantes de los procesos educativos gestados desde la escuela, se ha visto enriquecido desde aspectos como la unión familiar, la valía personal y la red de apoyo emocional.

Unión familiar por la oración: Este resultado de las prácticas educativas se encuentra dado como producto de las *vigilias de oración*, son jornadas de oración y reflexión con todas las familias, en las que se brinda un espacio de espiritualidad que son aprovechados por las personas para agradecer, para orar y para reflexionar en torno a lo que no están haciendo adecuadamente y poder ejercer algunas estrategias de cambio en su familia.

Las familias resaltan el interés de la institución para que ellos como familia puedan unirse a través del acercamiento que hacen a Dios, buscarlo y tener presente su palabra para vivir en armonía; a continuación uno de los participantes en el grupo focal.

(A.F.) “Es algo muy bonito, porque digamos que uno por dentro está vacío, entonces uno aprende lo que es aceptarlo y quererlo de corazón, buscar de él (Dios), de su palabra, nos enseña a que debemos estar en familia, las oraciones antes de acostarse, estar en agradecimiento en todo momento.

Le enseñan a uno a buscar al Señor y estar en familia”.

Navas y Villegas (2000) dicen que la espiritualidad es “la búsqueda personal para encontrar respuestas a preguntas esenciales de la vida acerca del significado y relaciones con lo sagrado y trascendente, que puede conducir o no, al surgir del desarrollo de creencias religiosas y la formación de la comunidad” (p. 33).

Es importante señalar, teniendo en cuenta la definición de espiritualidad y el testimonio compartido, que las vigilias de oración han traído a las familias la unión en actividades conjuntas como la oración compartida en las rutinas familiares.

Las vigilias de oración se han convertido en jornadas mediadoras y posibilitadoras de encuentro, que en un contexto espiritual, pueden potenciar procesos de reconciliación, a través de rituales simbólicos que pueden tener trascendencia en las relaciones familiares y comunitarias. En últimas, se puede considerar que las vigilias de oración, son rituales donde se gestan reflexiones, comprensiones y resignificaciones sobre las relaciones humanas.

Red de apoyo familiar: Este logro de las prácticas formadoras implementadas por las instituciones educativas, resulta especialmente particular, dado que el propósito inicial fue proveer un espacio de capacitación en manualidades y oficios que permitiera que las madres generaran algunos ingresos para el sostenimiento familiar. Pese a esto, la dinámica relacional que se genera en el grupo, trasciende esta meta inicial, para convertirse en un espacio de apoyo psico – emocional y social.

Para Guzmán, Huenchuan y Montes (2003)

Desde la perspectiva del grupo, las redes comunitarias tienen implicaciones diferentes que se perciben de manera colectiva. Parte del debate sobre habilitación puede trasladarse a esta escala grupal y tiene sentido cuando la construcción subjetiva de “haber participado”, “haber logrado”, “haber compartido”

asume un significado que sólo puede ser posible a través de la experiencia colectiva. (p. 42)

El grupo de mujeres convocado por las docentes, se reúne semanalmente y más allá de aprender una manualidad, han encontrado un significado importante en sus encuentros al “haber participado” y “haber compartido” parte de sus vidas en estas horas de encuentro.

(G.E.) “Muchas veces ellas tienen dificultades familiares, de maltrato, entonces entre todas, tratamos de ayudar a salir de ese problema... es un rato para liberarse de esa situación problema que tienen en la casa... ellas vienen y quieren exponer todos los problemas que tienen a nivel familiar”.

Un grupo que además de reunirse para aprender manualidades se escucha y aconsejan unas a otras, se ha convertido en un espacio para salir de la rutina y encontrar apoyo en otras mujeres. Es un encuentro valorado por las participantes, asisten a él y cada día comparten cosas diferentes, reconociendo en estos encuentros una oportunidad de ser valoradas y de aprender cada día. El grupo de mujeres ha encontrado un espacio una escucha atenta a los problemas familiares.

De allí que el grupo se convierta en la red que les posibilita salir de la rutina y encontrar a otro que las escucha y las valora, en este sentido Dabas (1995) menciona que “en algunas ocasiones las redes comunitarias se gestan alrededor de una institución, sea ésta un hospital, un dispensario, una iglesia o una escuela, tal vez motivadas por ella o tal vez como respuesta a la insuficiencia de su acción”; este grupo justamente se ha gestado en la necesidad de buscar otros espacios para las madres que no sea el doméstico y ha nacido entorno a la institución educativa.

Valía personal: Otro de los hallazgos que aparece como un beneficio para las familias a raíz de las prácticas educativas, es la valía personal, generada desde los espacios de aprendizaje en manualidades,

la resignificación del proyecto de vida personal y la superación de dificultades relacionales. Al decir de Solé (1998) estos logros serían una feliz confluencia entre los componentes de todo el proceso educativo: las personas, cada una con sus condiciones personales; los contenidos que deben ser objeto de apropiación por parte de aquellos; y las respuestas y medidas educativas que se articulan para lograr dicha apropiación.

Despertar el interés por el aprendizaje de las manualidades ha significado, tanto para las docentes, como para las participantes un camino hacia la superación, como inicialmente tenían pensado enseñar cosas nuevas; su proyecto de vida ha ido tomando un giro en la medida en que planean hacer cosas diferentes desde lo económico y lo laboral.

(G.E.) “Se ha visto el buen desarrollo en los procesos de aprendizaje: venden sus productos, hacen modelos y hasta con revista, para poder decir: miren lo que tejí, miren la que me inventé, miren lo que creé”.

Es importante señalar en este testimonio de un grupo focal muestra que si bien el propósito de las manualidades se logró, también encontraron allí un espacio diferente para generar la confianza personal en las propias capacidades que las lleva a la creatividad y el emprendimiento.

Otra de las rutas que se ha generado en este aspecto de los aprendizajes es que las personas piensan en su proyecto de vida individual, y esto lleva sin duda alguna a que lo hagan a nivel familiar; pensar en la satisfacción que les genera terminar su bachillerato, estudiar y aprender cosas nuevas llena a las personas de satisfacción y alegría por los logros obtenidos. En los siguientes testimonios se señala un poco al respecto.

(A.F.) “Por ejemplo, a mí me dejó un enseñanza muy bonita, yo no terminé mi bachillerato y gracias a Dios este año estoy haciendo octavo y noveno y me gradúo el otro año si Dios quiere... Para

mí este programa, me sirvió para pensar en mis sueños y reiniciar los estudios en la nocturna para adultos”.

Encontrar motivación y apoyo para lograr metas personales, aporta al proyecto de vida de las personas y de la familia; para autoras como Restrepo y Cebotarev (1998):

las familias son capaces de formular un proyecto familiar enfocado en las necesidades de desarrollo humano de sus miembros. El reconocimiento y control sobre la indeterminación familiar hace posible a las familias modificar conscientemente su estructura, relaciones y comportamientos, construir una cultura familiar y mejorar la calidad de vida de sus integrantes. (p. 9)

Es importante señalar que los testimonios y lo que dicen los autores invitan a pensar en el desarrollo humano de los integrantes de la familia; en la medida que ellos se hagan conscientes de su proyecto de vida y se esfuercen por salir adelante estarán contribuyendo al desarrollo de su familia. Pensarse en continuar estudiando, salir adelante, terminar proyectos iniciados, son sin duda algunos aportes valiosos para estas personas desde las prácticas desarrolladas en las instituciones educativas.

De acuerdo a lo anterior, estas experiencias han posibilitado que las personas se piensen y renueven muchas cosas que han quedado pendientes, pues se ha despertado el interés por descubrir capacidades y habilidades que no se tenían presentes. Así lo manifiestan las familias:

(G.F.) “Pues yo no es que dibuje muy bonito, pero a nosotros nos da una profesora artes y hace poquito le hice un rostro y me dijo: ¿Usted por qué es que no hace las vueltas a ver si se puede meter al Lucy Tejada a pintar lienzos?”.

(I.E.) “Esta práctica le ha permitido a los participantes reconocer sus propias capacidades en la medida que, hay padres de familia que dicen, yo no sabía nada y ahora ya sé”.

Estos testimonios, si bien dan cuenta de las habilidades que van descubriendo las personas en las actividades desarrolladas, muestra una incidencia en la valía personal; es decir, posibilitan una experiencia de ser aptos para la vida y para las necesidades de la vida, ayudan a reconocer la capacidad de pensar y enfrentarse a todos los desafíos de la vida, hasta el reconocimiento del derecho a ser felices, dignos, gozar de los esfuerzos, etc. (Branden 2011).

(G.F.) Para mí, lo más importante es que había conmigo compañeras que éramos muy tímidas y ahora somos capaces de expresar un poquito ante nuestros compañeros y ante los demás.

(G.E.) “Los logros obtenidos, yo creo que el hecho de venir acá, aprender a hacer cosas, de poder vender, eso mejora, ayuda desde la autoestima”.

En esta misma línea es necesario resaltar que gozar de los esfuerzos propios y los logros alcanzados deja entrever la alegría y satisfacción personal de alcanzar metas, de sentirse exaltadas como personas y recibir un reconocimiento a su esfuerzo; que la autoestima sea un asunto de trabajar diariamente es clave, pero también es muy valioso que las instituciones educativas hagan una apuesta por contribuir al desarrollo humano desde sus prácticas.

Condiciones y calidad de vida

Hay muchas razones por las que se puede establecer que hay una relación entre los ingresos económicos y el desarrollo de la familia, que en otras palabras es el crecimiento económico y el desarrollo humano, para Ranis y Stewart (2012) “el crecimiento económico proporciona los recursos que permite mejorar ininterrumpidamente el desarrollo humano; por la otra, el mejoramiento de la calidad de la mano de obra contribuye de manera importante al crecimiento económico” (p. 8).

Aunque la discusión de estos autores, no es qué aspecto aporta más al otro (crecimiento

económico y desarrollo humano), es importante señalar que diversos estudios han mostrado que existe una relación entre ambos. Esto lleva a pensar que hay un aporte significativo al desarrollo familiar cuando la escuela, en sus prácticas educativas, apunta a que los padres desarrollen habilidades que los capaciten para el trabajo y por ende para la generación de mayores ingresos. Para el logro de este propósito, las instituciones han realizado entrenamiento en oficios y alfabetización en sistemas.

El entrenamiento en oficios: Es un programa que pretende generar ingresos de esas destrezas y habilidades que adquiere, el programa cuenta con alrededor de 20 talleres que los forman en distintas disciplinas laborales como: electricidad, sistemas, mantenimiento de computadoras, panadería, preparación de alimentos, conservas, bisutería, trabajo con porcelanocrón, máquina plana etc.

A continuación uno de los aportes de un participante de la entrevista en una institución educativa:

(A.E.) “Los cambios son muy positivos porque muchas de las personas que han egresado de cualquiera de los talleres han ingresado al mercado laboral, al sector productivo, y las personas que no lo han hecho al menos tienen la posibilidad de generar ingresos desde su propia casa y eso es una ayuda para todos esos núcleos familiares”.

Evidentemente, sí hay un resultado concreto en esta práctica, la generación de ingresos económicos en la familia contribuye a mejorar las condiciones y calidad de vida de la misma; una mayor estabilidad laboral para los padres o un ingreso extra por las cosas que venden desde sus casas.

La alfabetización en sistemas: Según Torres (2006), la alfabetización es un proceso que se realiza en cualquier momento de la vida y que supera la visión tradicional de la capacitación para saber leer y escribir. De este modo, la alfabetización en sistemas nace del poco o nulo manejo de los

computadores, de parte de los padres de familia y que estaba dificultando el acompañamiento en éstos, en las tareas escolares de los estudiantes.

El desarrollo de esta práctica educativa, tiene lugar bajo la figura de estudiante-tutor; es decir, son los mismos estudiantes del servicio social, quienes planean la actividad para cada jornada acompañado de un docente; en cada aula hay cuatro estudiantes uno de ellos se encarga de orientar el tema y los demás apoyan en la ejecución a los padres de familia. Esta capacitación certifica a quienes cumplan 30 horas.

Esta experiencia les ha permitido a los padres acercarse más a sus hijos por medio de la tecnología y las computadoras; es decir, si bien se logra el objetivo de capacitar, el plus que ha dejado esta práctica redundante en el acompañamiento de calidad que hacen los padres en las tareas escolares de sus hijos/as cuando hay en medio un asunto de los sistemas.

La formación en sistemas ha permitido que los padres de familia se instruyan y aprendan, pero además que logren acompañar a sus hijos en algunas de las tareas que antes no tenían cómo hacerlo; conocer cómo funciona un computador, cuáles son sus partes básicas y para qué sirve ha sido de gran ayuda para los adultos que acceden a esta capacitación. Los participantes lo mencionan:

(I.F.) “Más que todo aprender a manejar el computador, porque yo los había visto en una mesa, pero no los tocaba. Aprendí mucho”.

(I.E.) “En mi caso, hasta le puedo ayudar a mi hijo en las tareas, me siento a la par de lo que hace mi hijo en el colegio, entiendo de qué me está hablando”.

Un significado maravilloso que tiene para los padres esta capacitación en sistemas, es acompañar a sus hijos/as en las tareas escolares y entender mejor las tecnologías virtuales; les da la posibilidad de poder interactuar con ellos, además de desarrollar habilidades que no creían tener, como se muestra en los siguientes testimonios:

(I.F.) “yo no me atrevía a cogerlo (el computador), ahora soy capaz de meterme”.

(I.F.) “Me ha ayudado a ser más creativa, por ejemplo”.

(I.F.) “Lo bueno es que todo lo aprendimos, antes no sabíamos nada. No sabía meterme a internet ahora ya no me da miedo”.

Esta práctica trae como resultado un aprendizaje, en un saber específico, el desarrollo de habilidades, el mejoramiento de las condiciones de vida de la familia, dado que los padres se ocupan más de los hijos, en la medida que interactúan con ellos; finalmente una satisfacción personal de aprender cosas nuevas.

Es claro que todas las anteriores prácticas educativas, han apuntado a fortalecer la autoestima, generar aprendizajes, mejorar las relaciones familiares, construir redes de apoyo, entre otras. Esto ha posibilitado el mejoramiento en las relaciones familiares, el proyecto de vida personal y familiar y en últimas el mejoramiento de la calidad y condiciones de vida.

4. Conclusiones

Cualquier práctica educativa que pretenda promover el desarrollo familiar, tiene de fondo la consideración de las familias, como una organización social con potencial para el cambio, en donde sus miembros pueden encontrar y desarrollar nuevas oportunidades en su proyecto de vida, desde aspectos importantes como el trabajo, la unidad, las habilidades parentales, la valía personal, redistribución de tareas de crianza, etc. Así se pone en evidencia la importancia de las relaciones entre ambos contextos, superando la tarea por la formación académica de los estudiantes y también la educación para la vida en familia como núcleo vital de la sociedad.

Los propósitos institucionales que han guiado estas prácticas educativas, resultan de un análisis

juicioso del contexto, que ha dado como resultado metas vinculadas con el desarrollo de habilidades parentales, con unos resultados que sobrepasaron sus intenciones iniciales, favorecer una resignificación en la manera de relacionarse en familia y los roles que cada uno ocupa al interior de ella. Esto ha generado resultados especialmente en la equidad de género, en tanto, el papá se empieza a involucrar más en el proceso educativo de los hijos y a asumir un rol más activo en la crianza, que antes era relegado únicamente a la madre.

El resultado forjado por los talleres educativos, más allá del aprendizaje que favorecen habilidades parentales se convirtieron en una red de apoyo emocional de las situaciones que viven cotidianamente las familias; lo anterior, les permitió crecer como personas, repensarse la manera en la que están educando a su hijos/a y su resignificar las pautas de crianza.

Por otra parte, uno de los aspectos desde los cuales se ha aportado al desarrollo familiar está relacionado con el proyecto de vida en familia, que surge a raíz de la capacidad de las mismas para modificarse, ser autónomas y tomar decisiones informadas. Lo anterior implicó para las familias tener una gran variedad de aspectos a considerar, puesto que el proyecto de vida si bien no es un cúmulo de actividades, pudo pensarse desde diferentes frentes, tales como: lo espiritual, laboral, social y emocional entre otros.

La resignificación del proyecto de vida familiar se da en tanto uno de los propósitos de las prácticas educativas giran al rededor del fortalecimiento personal y el desarrollo humano para la vida en familia, los cuales a través del encuentro de saberes, posibilitaron que más allá de la manualidad específica, estas personas mejoraran su valía personal y generaran una red de apoyo para las diferentes situaciones familiares.

La práctica de encuentros grupales desarrollada en las instituciones educativas posibilitó que las personas resignificaran sus habilidades y se dieran

cuenta de las cosas que pueden aprender; visto lo anterior como el fortalecimiento personal y eso lleva directamente a pensar que la práctica despierta una capacidad de agencia en las personas de poder hacer las cosas.

Puede verse además no solo una relevancia frente a los encuentros de saberes como la posibilidad para que las familias se piensen en su proyecto de vida sino cómo la espiritualidad es usada como un medio en las prácticas educativas y por tanto ha posibilitado que las familias se unan a través de la oración; el acercamiento desde la reflexión familiar ha permitido que las familias se encuentren en escenarios diferentes a los previamente establecidos como la comida o el programa de televisión.

Las prácticas educativas promovidas por las instituciones en aras de generar mejores condiciones y calidad de vida de las familias, tuvo como propósito, la capacitación para el trabajo en el que se suscitaron diversas metodologías caracterizadas principalmente por su apuesta práctica desde la premisa *aprender-haciendo*. Buena parte de los resultados de estos cursos en oficios, tuvo que ver con el aumento de los ingresos familiares y la generación de conocimientos necesarios para abrir las posibilidades de nuevas perspectivas de trabajo.

Además de los resultados en el orden de lo económico, es claro que también las personas participantes de estos procesos de capacitación, reportaron un mejoramiento en su valía personal en tanto experimentaron una condición de gratificación personal por los logros obtenidos en su entrenamiento de habilidades en campos inexplorados para ellos.

En una perspectiva de red, se podría decir que estos acercamientos entre las instituciones educativas y las organizaciones familiares, permiten una mayor reflexión y comprensión de las situaciones que deben afrontarse en la formación de los hijos/as y jóvenes, en la medida en que se comparten

tiempos y objetivos, hubo mayor posibilidad de crecimiento, confianza y cohesión fruto del contacto prolongado en el tiempo y en el espacio.

La participación de los padres, por una parte, puede entenderse como un soporte al proceso

educativo de acuerdo con los criterios que la escuela considere adecuados; y por otra, como un derecho a partir del cual se considera que los padres poseen las competencias para participar en la toma de decisiones que afectan sus vidas y las de sus hijos/as.

Referencias

- Amarís, M. (2004). Roles parentales y trabajo fuera del hogar. *Psicología desde el Caribe*, 13, 15-28
- Anello, E., Hernández, J. (1993). *Liderazgo moral*. Bolivia: Universidad NUR.
- Arango, O. y Mesa, J. (2002) *El discernimiento y el proyecto de vida: dinamismos para la construcción de sentido*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Branden, N. (2011). *El poder de la autoestima: cómo potenciar este importante recurso psicológico*. Barcelona: Paidós.
- Cebotarev, E. (1998). *Reflexiones sobre familia en el fin del milenio*. Manizales: Universidad de Caldas.
- Dabas, E. y Denise N. (1995). *Redes sociales: el lenguaje de los vínculos: hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Buenos Aires: Paidós.
- Duhart, D. (2004). Juventud Rural en Chile: ¿Problema o Solución? *Última década*, 12(20). Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362004000100007&lng=es&lng=es. 10.4067/S0718-22362004000100007.
- Guzmán, J., Huenchuan, S., y Montes de Oca, V. (2003). Redes de apoyo social de las personas mayores: marco conceptual. *Notas de población*, 77, 35-70.
- López, L.M. (2012). *Ciencias de la familia. Entre perspectiva e innovación*. Manizales: Universidad de Caldas.
- Navarro, G. (2002). *La participación de los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje de los hijos*. (Tesis Doctoral), Universidad de Concepción Chile.
- Navas, C. y Villegas, H. (2006). Espiritualidad y salud. *Revista ciencias de la Educación*, 1(27), 29-45.
- Pereda, C. (2003). Escuela y comunidad. Observaciones desde la teoría de sistemas sociales complejos. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 1(1).
- Ranis, G. y Stewart, F. (2012). Crecimiento económico y desarrollo humano en América Latina. *Cepal*, 78, 7-24.
- Restrepo, D. y Girando, L. F. (2000). *Una estrategia para la participación de la familia en el desarrollo*. Caldas: Universidad De Caldas.
- Rivera, M. y Milicic, N. (2006). Alianza Familia-Escuela: percepciones, creencias, expectativas y aspiraciones de padres y profesores de enseñanza general básica. *Revista Psykhe*, 15(1). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282006000100010>.
- Rodríguez, Z. (2008) El trabajo con familia, un olvido en el ser y el hacer de los /as maestros/as: un asunto de política. *Antroposol*, 10.
- Solé, I. (1998). *Orientación educativa e intervención psicopedagógica*. Barcelona: Ice-Horsori.
- Torres, R. (2006). Alfabetización y aprendizaje a lo largo de toda la vida. *Revista interamericana de Educación de Adultos*, 28(1), 25-38.
- Viveros, E. (2008.) *Aproximaciones conceptuales al desarrollo familiar*. Medellín: Luis Amigó.

